

Trimestre	Plas.
Península	1,50
Ultramar	3,75
Extranjero	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN
Tudescos, 33, pral.

Horas de despacho, de
una a tres de la tarde.

Toda la correspondencia
al Director.

Apartado de Correos,
núm. 147.

PERIÓDICO ILUSTRADO

Año VI.-Núm. 257.-2.ª Epoca

Domingo 25 de Septiembre de 1898

ADVERTENCIA

Tenemos que comunicar a nuestros suscriptores, que por la festividad de los días de ayer y hoy, no ha habido despacho en el Depósito de la Guerra, y por consiguiente, contra nuestra voluntad, han de sufrir alguna demora los numerosos pedidos que de las nuevas Tácticas nos han hecho.

Mañana mismo empezaremos a servir los pedidos pendientes.

CARIDAD

La preocupación pública y los nobles sentimientos nacionales se hallan embargados por el espectáculo lamentable de esa repatriación indescriptible, en la que desfilan ante los atónitos ojos del país millares y millares de espectros que a diario arrojan sobre los muelles de los principales puertos del litoral los trasatlánticos encargados del transporte.

Aflige el espíritu y conturba el ánimo más esforzado la perenne observación de desdicha tanta.

La anemia y la tisis, tronchando el árbol de la vida y entorpeciendo el desarrollo de las generaciones de hombres, separados de sus hogares, más que para batirse, para afrontar las inclemencias de un suelo ingrato y parricida y los desahucios de algunos, tan implacables como la propia fiebre.

Vapor hay entre los encargados de la repatriación, que deja en su camino a guisa de estela sangrienta ¡¡¡123 cadáveres!!! Los mismos acaso que hubiera podido producir el combate naval más encarnizado.

No faltan, sin embargo, sueltos más o menos oficiosos que pretenden justificar el porqué de estas hecatombes, pero a buen seguro que no han de persuadir a nadie, y menos a las infelices madres de las pobres víctimas.

[Paz a los muertos!]

Pero algo de misericordia para los supervivientes, y ya que se nos imponga esa repatriación, hágase al menos en condiciones tolerables para la abnegada juventud, que sobre la pérdida del inapreciable don de la salud, regresa vencida sin combatir.

Aquí, donde no se ha escatimado gasto alguno para el infructuoso resultado obtenido, bueno será no regatear ahora algo de espacio y de aire respirable para el Ejército de Cuba y Puerto Rico en su regreso a España.

Proscribanse, ¡por Dios!, esos hacinaamientos a bordo de los trasportes y abandonése con energía todo principio de unidad táctica que al fin y al cabo ha de fenecer al término del viaje, y en vez de embarcar batallones, escuadrones y

baterías, efectúese la cómoda e higiénica colocación de enfermos, que por desgracia lo son la inmensa mayoría de los regresados...

Así disminuirá el horroroso número de defunciones con que se cuenta cada una de las expediciones de regreso y se ahorrará a mucha víctima el inconcebible tormento de sucumbir cuando acaso orée sus calenturientas frentes las brisas de la patria y crean percibir el inaborrable eco de los besos y de las caricias maternales.

A la augusta y caritativa Señora que hoy rige los destinos de España y a su Gobierno responsable, dirigimos nuestro reverente ruego en nombre de los más elementales deberes de humildad y en la esperanza de ser atendidos.

Nuestros lectores habrán de perdonarnos, en gracia al objeto, que por esta vez dejemos de ocuparnos en el lugar preferente del periódico de algo peculiar que les concierna, porque como nosotros hallarán justificada y preferente la sincera súplica que entrañan estos desaliñados renglones.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Los sucesos de Tortosa

Dice la prensa local que gracias a la prudencia y tacto desplegados por la Guardia Civil, ha podido evitarse un conflicto que de seguro hubiera originado los tumultuosos sucesos que por cuestiones concejiles se desarrollaron en aquella población.

Proceder laudable

En un coche de tercera del tren correo número 12 de la línea del Norte han sido halladas por una pareja de la Guardia Civil dos cartas de pago por valor de 13.014 y 1.935 pesetas, expedidas por la Tesorería de Hacienda de Burgos, a favor del recaudador de la zona de Roa, D. Vicente Navarro.

Dichas cartas de pago, que se cree perdió el recaudador, han sido entregadas en el cuartel del 14 Tercio de la Guardia Civil.

Gracias merecidas

Por el Gobierno civil de Sevilla se han dado gracias al Cabo Comandante de la Guardia Civil del puesto de Fuentes de Andalucía y corneta Ricardo Bermejo, que en la madrugada del 11 auxiliaron al juzgado municipal para sorprender una partida de juego de azar, compuesta de 20 individuos, que ingresaron en la cárcel a disposición de los Tribunales.

Real orden

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra ha publicado una Real orden disponiendo que los individuos pertenecientes al reemplazo de 1891 que hayan cumplido los seis años de servicio en filas y reserva activa, pasen desde luego a la segunda reserva, y a los que por haber ingresado con retraso no les corresponda ahora dicho beneficio, se les conceda a medida que tengan derecho a él.

En Octubre próximo serán licenciados los soldados de los reemplazos de 1892, 1893 y 1894, que llevan en filas más de tres años.

El reemplazo de 1895 quedará en activo solamente el tiempo necesario para la instrucción de los mozos de la última quinta que van a ingresar en caja.

En un corto plazo quedarán en filas solamente los soldados que no lleven tres años en el servicio activo.

La mayoría de los que regresen de Ultramar recibirán inmediatamente la licencia.

Por el fuero militar

El juez del distrito de Atarazanas se ha inhibido en favor de la jurisdicción militar, en el proceso que se sigue con motivo de supuestos malos tratamientos a algunos de los detenidos en Montjuich, a causa del crimen de la calle de los Cambios.

Y ya sale a luz uno de los trámites de este proceso, bueno será recordar que ahora aparece de nuevo el anarquismo dando señales de vida.

A este propósito remitimos al lector el artículo que con este motivo publicamos en otro lugar de este número.

Buen servicio

De Carbajales de Alba (Zamora) nos comunican que el día 16 del actual a las dos de su tarde, descargó sobre aquél término una furiosa tormenta de agua y granizo llegando a inundarse aquel pueblo con inminente riesgo de sus habitantes.

Afortunadamente el Cabo Comandante de aquel puesto Mateo Escalada y Guardias a sus órdenes Baldomero Nieto, José Martín y Atilano Morales, sin vacilación alguna acudieron en socorro de los afligidos habitantes salvando a muchos de una muerte cierta, activamente secundados por los jóvenes de la localidad Sres. Castellano y Fidalgo.

Nuestro parabién a todos.

Sueldos

Las antigüedades que han de servir de base para declarar derecho al abono de los sueldos de Coronel, Teniente Coronel, Comandante, Capitán y primer Teniente, asignados al arma de Infantería, desde 1.º del actual, a los Jefes y Oficiales y sus asimilados en los casos y condiciones que determinan el art. 3.º transitorio del vigente reglamento de ascensos en tiempo de paz, y el artículo 6.º de la Real orden de 10 de Julio de 1895 (D. O. núm. 151) son las siguientes:

- 14 de Junio de 1836, para los Tenientes Coronels.
- 30 de Septiembre de 1836, para los Comandantes.
- 2 de Noviembre de 1833, para los Capitanes.
- 2 de Marzo de 1839, para los primeros Tenientes, y 20 de Febrero de 1896, para los segundos Tenientes.

Contra los anarquistas

Se asegura que se han entablado negociaciones entre las grandes potencias para concertar medidas comunes de protección contra los anarquistas.

La iniciativa ha partido de Italia, comprendiéndose con facilidad el interés que tiene en este asunto, que a nuestro parecer llegará a un acuerdo eficaz.

Los crímenes tales como los de Caserio y Luccheni, nada tienen de común con los atentados políticos, y las mismas teorías de los anarquistas requieren medidas especiales contra una secta que por sí misma está fuera de la ley.

La libertad y el derecho de gentes tampoco tiene que ver con los anarquistas, a quienes

no se debe concederles ninguna clase de garantías, que podrían facilitar la ejecución de sus crímenes.

Heroína India

A propuesta del General en Jefe del Ejército de Filipinas, se ha concedido Cruz de plata del Mérito Militar con distintivo rojo y la pensión mensual de 7,50 pesetas vitalicias, hecha por S. E. a favor de la India Fernandina de la Cruz, en recompensa al comportamiento que observó, resultando herida gravemente, en el combate que sostuvo contra los insurrectos en Lengay, distrito de Lepanto, oponiéndose con gran valor a que éstos penetraran en su casa con el fin de apoderarse de los efectos que los Guardias Civiles de aquel punto dejaron a su custodia al reconcentrarse con motivo de los sucesos de Candón (Ilocos-Sur.)

Buen acuerdo

El Comandante de la Guardia Civil de Vigo, Sr. Ceballos, ha puesto a disposición del señor marqués de Riestra dos números de aquel benemérito Cuerpo, para que sirvan de enfermeros en el sanatorio de la Cainera.

En turno

El primer Teniente de la Guardia Civil, D. Roberto Carrillo Fernández, regresado de Cuba y en situación de reemplazo por enfermo, será incluido en turno para obtener colocación cuando le corresponda.

Competencia de aurigas

La Guardia Civil de Terrasa ha detenido en dicha población a dos cocheros de los carruajes que conducen viajeros a Olesa de Montserrat y cuyas competencias degeneraron en una riña, de la cual salieron ambos con lesiones leves en la cara.

Los dos contendientes fueron entregados por la Guardia Civil al juez de Olesa de Montserrat.

Un rayo

En la tempestad del viernes que anegó de agua todo Madrid, cayó una chispa eléctrica en el Ministerio de la Guerra.

En la Dirección de la Guardia Civil fundieron los alambres de la luz eléctrica produciendo el consiguiente susto en el personal que se hallaba en la dependencia.

Captura

La Guardia Civil del puesto de Huéscar Santillán, ha capturado a Antonio García Rodríguez, (a «Gallinica»), por ser el autor de la muerte de Manuel Delgado Padilla, a quien disparó un tiro de pistola de doce milímetros, en el sitio denominado el Molinillo.

El criminal fué capturado en Diezma, ocupándosele el arma con que cometió el crimen.

La política

Está definitivamente acordada la supresión del Ministerio de Ultramar.

Comunica el General Macías, que el número de repatriados de Puerto Rico asciende a diez mil.

POR LA CLASE DE TROPA

El ascenso de los Sargentos

Declamamos que todas las razones, incluso la capitalísima de la economía, abonaban el ascenso de los Sargentos de la Guardia Civil, respecto a este último punto bien claramente demostraron las cifras lo que el Estado podría ahorrarse con tan justa y conveniente medida.

La repatriación ha planteado una porción de problemas militares entre los que se cuenta el concerniente a la Benemérita.

No es posible que el Gobierno se mantenga indiferente ante el aspecto que ofrece el porvenir de la Oficialidad y de las clases, y vamos a decir respecto a éstas últimas algunas palabras.

Hace mucho tiempo, desde que se privó del ascenso a los Sargentos, la clase de tropa de la Guardia Civil no tiene porvenir, y la gente joven y laboriosa mira cada vez más oscurecido el horizonte.

Los Sargentos y Cabos que regresan han de producir una porción de contravacantes, que serán nueva rémora para el ascenso, desaliento nuevo y oportuno no despreciable en las aspiraciones de los que ahora empiezan.

Además, hay que tener en cuenta que la mayoría de los Sargentos del Cuerpo que no pudieron alcanzar el ascenso, tomaron ya el retiro o se fueron a la escuela de reserva con el empleo de segundos Tenientes.

Hoy, estas dos salidas que produjeron no pocas vacantes, pueden considerarse cerradas, porque ya van escaseando los que tienen las condiciones de edad para el derecho a las cien pesetas de retiro, y porque las dificultades con que se lucha para buscar un empleo fuera del servicio, que completamente lo necesario para la vida, y los temores de ser más mermado cada día el haber pasivo hace que se medite mucho antes de dejar el servicio activo, y que cada día sea menor el número de los retirados voluntariamente.

Por estas razones, precisa que se fije la atención en el porvenir de la clase de tropa, procurando los caminos más expeditos para el logro de sus legítimas aspiraciones.

Muchos medios existen conducentes a este fin y nosotros iremos proponiendo algunos, pero entre ellos ninguno tan esencial como el ascenso de los Sargentos.

Lo repetimos y lo repetiremos mil veces, todas las conveniencias aconsejan esa medida que antes la propondrá ante el parlamento un representante del país.

La opinión ha de acogerlo con cariño. Suponemos que igual efecto producirá en el Gobierno y en particular en el señor Ministro de la Guerra.

CRÍMENES ESPAÑOLES

116
mos que la fatalidad más que la intención fué quien causó la muerte de la desdichada esposa, cuando entonces leíamos la narración triste de tantas y tantas desventuras, preguntábamos a nuestra razón y a nuestro entendimiento, a nuestra inteligencia y a nuestro corazón: el hecho, inconscientemente a no dudar realizado por el infeliz esposo, ¿es un crimen? Necesita la sociedad en el presente caso una reparación? Tiene derecho para exigir? La ley debe imponer un castigo a este desventurado? Pedro Francisco Griner es un criminal?

Muchos años han pasado desde entonces, y hoy tenemos las mismas dudas, y no sabríamos contestar a las preguntas anteriores.

Inocentes hijos que habéis visto penetrar juntos en vuestra familia la fatalidad y la deshonra, ¿creéis que vuestro padre puede ser llamado asesino de vuestra madre? ¿Creéis que merece la calificación de parricida?

En una palabra, decidme, vuestro padre, ¿es un criminal o un desgraciado?

En la novela de Juan Oliva Moncosí, titulada "El Regicidio Frustrado", se nos cuenta la historia de un crimen que se comete en la ciudad de Madrid, y que tiene como protagonistas a una familia de la alta sociedad. El autor nos describe con detalle la vida de esta familia, sus relaciones sociales y sus problemas económicos. La trama se desarrolla a lo largo de varios capítulos, mostrando cómo el crimen se va gestando poco a poco, hasta que finalmente se lleva a cabo. El libro es una excelente muestra de la novela social de la época, que busca reflejar la realidad de la sociedad de la Guardia Civil.

Juan Oliva Moncosí

REGICIDIO FRUSTRADO

Hacia cuatro meses que la virtuosísima y angelical Reina Mercedes había abandonado la tierra para penetrar en el cielo, cuando el Rey D. Alfonso XII regresaba a Madrid después de haber revisado el ejército del Norte y de haber recorrido algunas poblaciones.

Entusiasta ovación había tenido en todas partes, y más principalmente en Victoria; Logroño y Zaragoza; acogida que proporcionó al monarca satisfacción tan grande y tan inmensa, como inmensa y grande fue la pena que tuvo al perder para siempre a su joven compañera.

Aplaudida multitud compuesta de toda clase de personas, acudió al regio alcazar cuando murió la Reina Mercedes.

Aplaudida multitud acudió también a saludar al Rey Alfonso cuando regresó de su expedición militar.

El pueblo que había participado de las penas, participaba también de las alegrías.

Por primera vez, desde la muerte de la

CRÍMENES ESPAÑOLES

120
-erque al mudarse de ropa, había dejado olvidada en su casa la pistola.

Oliva atentaba contra la vida de don Alfonso, porque era Rey.

Tenía horror a los reyes, y desde que D. Alfonso XII se sentó en el trono de España, había formado el propósito de quitarle la vida.

Después de recorrer Oliva toda la carrera desde la calle de Alcalá hasta el regio alcazar, le pareció que el sitio mejor para sus fines era la calle Mayor, delante de la botica llamada de la Reina Madre porque allí la calle se estrecha mucho.

La Reina Mercedes dio el nombre al sitio en que se cargó la pistola; la Reina madre lo dio a la calle en que el delito se iba a perpetrar.

¿Que coincidencias! Oliva se metió en un café y escribió las últimas líneas en un diario que llevaba, manifestando el atentado que iba a realizar en breve.

Después se dirigió al sitio que había elegido y con la mano metida en el bolsillo, acariciando la traidora pistola, esbozó la llegada del Rey.

Jóvenes eran el Rey y el regicida. Alfonso XII contaba 21 años; Oliva próximamente unos 22.

El joven Oliva no odiaba al joven Alfonso XII, pero el obrero que se consideraba el último eslabón, odiaba de muerte al monarca que ocupaba el primer puesto en la sociedad.

No odiaba la persona, odiaba la institución; el odio debía ser profundo puesto que a él todo lo sacrificaba; padres, esposa, familia, afecciones, deberes, todo, absolutamente todo, hasta la vida, porque Oliva sabía positivamente que la había

CRÍMENES ESPAÑOLES

118
para oír los denuestos e insultos que la madre, a quien debían la existencia, dirigía a tan amantísimo como idolatrado padre.

Al ofender tan despiadada y cruelmente Esteban Senir a su inocente marido, no hizo por perversidad de carácter, o fue un rasgo de abnegación sublime a fin de que el marido ultrajado, el esposo ofendido, el hombre digno, mancillado en su honra, la matara y pudiera lavar con su sangre la falta cometida?

La conducta de Esteban Senir, revela crueldad o arrepentimiento?

¡Dios lo sabe y ya lo habrá juzgado! Al ver mortalmente herida a la que fué su esposa, a la mujer a quien había adorado siempre con toda su alma, la adicción de Griner no tuvo límites; saltó del techo y estrechó cariñosamente entre sus brazos a Esteban Senir, pues el hombre no pasa repentinamente del cariño ciego al odio profundo, ni puede dejar de querer en un momento lo que durante una vida entera verdaderamente ha querido, la acaricia mil y mil veces y juntando sus labios con los labios moribundos de su antigua compañera, quiere hacerla aspirar su aliento creyendo poder darle así nueva vida, y al mismo tiempo la dirige tiernísimas frases que su amante corazón le inspiraba.

Pero lágrimas, suspiros, frases cariñosas, amor entranable, todo es inútil, y al cerciorarse de lo estéril de su afán, al contemplar a su esposa luchando con una agonía que no podía durar largo tiempo, agarra de nuevo la pistola, se aplica el otro cañón debajo de la barba íntimamente unido a la carne para que no falte su propósito y oprime con furia loca el gatillo.

Especialidades del Instituto Audet

Administración, consultas y pedidos al Dr. Audet, Alcalá, 12, pral. Madrid. Se remiten por correo a todos los pueblos de España.

ACUTE NEUBERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRAGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIFTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHEMORROIDAL OCKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINERVIOSO HOWARD.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

ANTHERPÉTICO GLOWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIFILITICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

ASMÁTICO SEYDEM.—Cura el asma idiópático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISÉPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PILDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PILDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PILDORAS ASTIKAN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PILDORAS CARDIACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PILDORAS HEMOSTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PILDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PILDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.—Evita el contagio venéreo y sífilítico, 1 peseta frasco. *Jabón preservativo*, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORGTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por excesos de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLÉ.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIRILES.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLOBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACIÓN CORNEL.—Contra el cáncer, 30 pesetas.

PAPELETAS ANTIDIARRÉICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas caja.

PAPELETAS AL LACTO-POSFATO DE CAL.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

HEMOCARBUNOS AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Se hallan de venta en las principales Boticas de España.

DOCTOR LUNA

PRECIADOS 57

DENTISTA

A los suscriptores de El Heraldo de la Guardia Civil se les hará el 50 por 100 de rebaja presentando el recibo de la suscripción.

HIJOS DE ANTONIO GIL

Gran fábrica de sombreros

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM, II, Y VITORIA 15.—BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pídanse circulares y muestras.

IMPRENTA

DE

El Heraldo de la Guardia Civil

TUDESCOS 33

Se hacen toda clase de trabajos a precios sin competencia

Tarjetas de visita, canto dorado, 2 pesetas el ciento.
Idem de bantizos, cromos, recibos, etc.
Mil cartas comerciales, con membrete, 10 pesetas.
Mil sobres, con membrete, 5 pesetas.
Escuelas de defunción, facturas, folletos, etc.

Grandes tiradas a precios baratísimos

Los pedidos a esta Administración, acompañando el importe en libranza ó letra de fácil cobro, con amento para certificado y franqueo de remisión.

GRAN ACTIVIDAD PARA SERVIR LOS PEDIDOS

WALTHAM

Este reloj de producción mecánica se distingue de otras clases por su forma elegante, su construcción, por ser mecánico y su sistema de intercambiabilidad, por el cual las composiciones resultan perfectas y económicas. LA COMPANIA WALTHAM es la fabrica más importante de su clase. Producción diaria, 2.000 relojes. Vendidos hasta la fecha más de 7.000.000. Los nuevos catálogos, con descripción é historia de dicho reloj de bolsillo, se facilitan y remiten francos por los depósitos de la COMPANIA WALTHAM, y por el agente general de la Compañía, ALBERTO MAURER, Calle Sevilla, 12, Madrid.



SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

EL HERALDO

DE LA

GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO ILUSTRADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL BENEMÉRITO CUERPO

CONDICIONES

1.ª El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.—2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.ª Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.

2.ª Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha no podrá ser atendida.

3.ª No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan.

4.ª Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos, directamente con la Dirección.

5.ª La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan a bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios absolutamente gratuitos.

6.ª Las reclamaciones de periódicos, no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran a otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

LA ACTIVIDAD

CASA FUNDADA EN 1880

Inmenso surtido en mobiliarios completos; ebanistería, tapicería, colgaduras, sillas de todas clases, muebles de Viena.

Camas de hierro, latón y madera, a precios de fábrica. Fabricación de colchones de todos sistemas.

Venta al contado y a plazos

Exportación a provincias

19, Puebla, 19

(FRENTE A SAN ANTONIO DE LOS ALEMANES)

OBRAS DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

El "Crimen de Villaviciosa,, una peseta.—"El Doctor Lañuela,, por el General Ros de Olano, dos pesetas.—"El Horóscopo,, novela histórica, dos pesetas.—Memorias de D. Antonio Alcalá Galiano dos tomos (1.100 páginas) ocho pesetas.—"Recuerdos curiosos,, (un tomo de más de 500 páginas) encuadernado en tela, 2'50 pesetas.—"Historia de la masonería,, dos tomos, cinco pesetas.—"Glorias la Marina Española,, dos pesetas.

A los suscriptores de "El Heraldo de la Guardia Civil,, el 50 por 100 de rebaja.

114

CRIMENES ESPAÑOLES

Suena una segunda detonación, y Griner cae al suelo bañado en su sangre. ¿Quién será tan cruel que no tenga compasión de la esposa culpable, del marido ultrajado y de los hijos inocentes? ¡Pobres hijos, espectadores de una escena tan sangrienta y tan triste!

La herida de la esposa era mortal de necesidad y la llevó a las veinte horas al sepulcro.

El infortunado, demasiado cruel con Pedro Francisco Griner, ni siquiera le concedió el consuelo de la muerte; pues la muerte suele ser el consuelo de los desgraciados.

Según dictamen facultativo el haber unido estrechamente a la carne el cañón de la pistola con objeto de que no se fusturara su intento suicida, fué causa de que no pudiendo el tiro, por falta de aire, adquirir fuerza, penetrara la bala tan sólo la mandíbula y parte media de la lengua, yendo a detenerse en el velo del paladar que hirió también, y causando únicamente una lesión menos grave.

Seguida, como era consiguiente, la correspondiente causa, Griner confesó su delito, pero omitiendo cuantas circunstancias podían favorecerle; éstas fueron consignadas por las declaraciones de personas extrañas.

La Sala de lo criminal de la Audiencia de la Coruña, que no podía dejarse arrastrar por sus sentimientos, sino obedecer ciegamente los preceptos de la ley, ajustándose estrictamente a lo que el Código penal establece en el artículo 417, en la regla tercera del 81 y en el 84, le impuso

119

CRIMENES ESPAÑOLES

xiones; pero prescindiendo de ellas para ocuparnos del joven obrero.

Cuando se encontró en aquel sitio solitario, dirigió recelosa mirada al rededor para cerciorarse de que no era vigilado por nadie y enseguida sacó del bolsillo una pistola de dos cañones sistema Lafancheux, y metió en ella dos cápsulas de bala de doce milímetros que era el calibre de la pistola, la guardó otra vez en el bolsillo y penetró en la calle de Alcalá.

¿Quién había de sospechar que el arma traidora había de ser cargada en la calle de la Reina Mercedes, es decir, en la calle que llevaba el nombre de la mujer que tanto quiso el monarca contra quien se iban a dirigir los tiros.

¡Capricho de la casualidad!

La Reina Mercedes no podía consentir semejante complicidad, y veló desde el cielo por la vida del que fué su esposo.

Aquel joven vestido de obrero, se llamaba Juan Oliva Moncosí, era natural de Caba, provincia de Tarragona, hijo de Francisco y de Rosa, y de oficio tonelero; estaba casado y tendría próximamente de 22 a 23 años.

En diversas ocasiones había tratado de atender contra la vida del Rey, pero la providencia siempre había salvado al joven monarca.

Cuando D. Alfonso fué a la ciudad de Tarragona con la escuadra, quiso Oliva realzar sus malos propósitos, para lo cual trató de seguir la falda real, embarcado en una barquilla, pero no pudo alcanzarla.

Al desembarcar fué a su casa a mudarse de ropa, y sabiendo que el Rey iba a la Catedral lo esperó en el atrio, pero tampoco pudo realizar sus planes regicidas,

118

CRIMENES ESPAÑOLES

Reina Mercedes, se presentaba el Rey con aparato y ostentación.

Las tropas estaban tendidas en la carrera que había de seguir a caballo don Alfonso al dirigirse al Real Palacio; numeroso gentío arrastrado por la curiosidad ó el entusiasmo, había acudido a presenciar la entrada del Rey y todos los balcones de las casas situadas en el trayecto que había de recorrer S. M. estaban llenos de gente.

Algún tiempo antes de la llegada del Rey, un joven vestido de obrero que bajaba de la Puerta de Alcalá, se metió en un sitio triste y solitario, que será algún día calle, y ya ha recibido nombre sirviendo de partida de bautismo una tabillita a un pie derecho en la cual se lee calle de la Reina Mercedes.

En la corte de España donde el sitio más céntrico de la capital es conocido por Puerta del Sol, donde se llama plaza de Oriente a la que está al Occidente de la villa, Retiro, al paseo más concurrido de la corte, Salón del Prado, a lo que no es prado ni salón, y Plaza Mayor, a la que no es ciertamente la más; en esta capital donde las calles más céntricas y relativamente mejores tienen los nombres de Alcalá, Mayor, Carretas, Montera, Atocha, etc., etc., no se encontró sitio mejor para consagrar un recuerdo a la Memoria de la Reina Mercedes que el lugar tan triste y solitario donde figura su nombre sobre una tabillita fija en el suelo.

Es cierto que algún día será calle principal, pero cuando se la dió nombre era un sitio indigno de la memoria de tan ilustre Reina.

Sin querer hemos dejado correr la pluma, porque la materia se presta a refle-

CRIMENES ESPAÑOLES

115

la pena de cadena perpétua con las correspondientes accesorias.

La Sala de lo criminal de la Audiencia de la Coruña cumplió en aquellos momentos un deber legal imperioso, pero al mismo tiempo y con arreglo a lo que el mismo Código dispone en el segundo párrafo del artículo segundo; elevó la oportuna consulta al Ministerio de Gracia y Justicia, a fin de que si el Ministro lo estimaba conveniente, propusiera a S. M. la conmutación de dicha pena por la de doce años de reclusión, que por ser menor, la Sala creía era más proporcionada y justa.

Con efecto, en la Gaceta de 3 de Diciembre de 1872 apareció un decreto refrendado por el entonces Ministro de Gracia y Justicia D. Eugenio Montero Rios, conmutando a Pedro Francisco Griner la pena de cadena perpétua que le había sido impuesta por la de doce años y un día de reclusión.

¡Pobre Griner!

Cuando recorria nuestra vista aquella sentencia, cuando presenciábamos con la imaginación el desenlace de aquel sangriento y terrible drama, cuando nos figurábamos la pena que embargaría el ánimo de los inocentes hijos que veían abrirse al mismo tiempo una tumba para su madre y un presidio para su padre, cuando contemplábamos a aquel infeliz que, deshonrado, humillado y escarnecido no tenía ni una censura, ni una queja, ni una palabra para reprochar a los que tan inicua y terrible le deshonraban, le humillaban y le escarnecían, cuando le veíamos resbalar por la espantosa pendiente del suicidio, cuando considerába-

EL ANARQUISMO Y LA GUARDIA CIVIL

El asesinato de la Emperatriz.—La muerte del Guardia Jaime Tous.—El proceso de Monjuich.

El asesinato de la Emperatriz de Austria ha vuelto a conmover y preocupar la atención pública, poniendo nuevamente sobre el tapete la pavorosa cuestión del anarquismo.

Todas las naciones demandan la cooperación de las demás para una acción común contra esos rabiosos enemigos de la sociedad y ya se habla de un congreso europeo encaminado al exterminio de esa horrible secta, contra la cual se tomarán energéticas medidas en un congreso internacional.

Desgraciadamente, España ha de representar en él un papel bien importante, por haber sido una de las víctimas del anarquismo que elaboró su nido y plantó su vivero en Barcelona.

Acordadas las represalias que deben tomarse, cada Gobierno ha de ejercitar su acción de la manera más eficaz al fin que se intenta y a este propósito el tema nos sugiere algunas consideraciones.

Como la realidad es a veces prodiga en contrastes y coincidencias, ofrécenos en esta ocasión una y otra en el aniversario del desgraciado Guardia Jaime Tous, muerto en Barcelona el 24 de Septiembre de 1893, por la bomba que Pallás dirigiera contra el General Martínez Campos, y en la noticia de que la causa seguida por supuestos malos tratos a los anarquistas queda bajo el fuero militar, por haberse inhibido la jurisdicción ordinaria.

La noticia y la fecha tienen hoy una indiscutible oportunidad.

Hagamos un poco de historia.

La aparición del anarquismo en Barcelona y sus primeros atentados produjeron el pánico en la capital catalana.

Sus teatros se cerraron, los cafés quedaban sin concurrentes, los sitios públicos no eran frecuentados, la vida de la población desaparecía en las primeras horas de la noche, y de no haber sido por la acción enérgica, decisiva y... por que no decirlo... valerosísima de la Guardia Civil, la situación no se hubiera normalizado.

En asunto de tanto empeño y de tan espantable faz, la Benemérita hizo frente, restableció la calma y volvió las cosas a su punto. A pesar de haber sido víctima del enemigo común, en la persona del Guardia Tous, la Benemérita no se arredró.

Un Oficial inteligente y bravo, con ese valor estético y sereno del que tiene su vida comprometida siempre, el Teniente Portas, fue el alma de la campaña contra el anarquismo.

El General Weyler completó la obra y al poco tiempo ni de anarquismo se hablaba en Barcelona ni en España.

¿Qué pasó después?

Aventada la nube, desaparecido el peligro, los espantados que habían pedido a gritos todas las penas del infierno para los anarquistas, se sintieron poseídos de clemencia contra ellos, revolviéndose contra sus perseguidores, contra los que a costa de su tranquilidad, de su bienestar y hasta de su vida, como lo demuestra el atentado de que fue víctima el Sr. Portas, defendieron a la sociedad tan seriamente amenazada.

Se volverá a pedir represalias contra los anarquistas, se excitará al Gobierno a perseguirlos sin compasión; para los que tal hagan hemos acoitado la noticia de la causa que se sigue por los sucesos de Monjuich, deseando que los acontecimientos y la experiencia modifiquen su impresionabilidad, y

que hasta en los días claros enciendan una vela a Santa Bárbara.

En cuanto al Gobierno, que ha de procurar los medios, le recordaremos que solo la Guardia Civil es capaz de verificar una acción eficaz contra el anarquismo, y por lo tanto, que la policía judicial debe constituirse exclusivamente por Guardia Civil.

La vida y sus cosas

AGENCIA DE LADRONES

De entre las mil novedades que todos los días aparecen en la prensa extranjera, en la parisiense sobre todo, ninguna tan «in desiglo» como la descubierta últimamente con motivo de la captura de una cuadrilla de ladrones a cuya cabeza estaba un aristócrata.

En el acto de la vista pública del proceso, se vino en conocimiento por las declaraciones de uno de los acusados, de que existe en París un *sindicato de ratones*, así como suena, una verdadera sociedad constituida para proporcionar antecedentes a todo el que se dedica a la lucrativa labor de tomar lo ajeno contra la voluntad de su dueño.

He aquí de qué manera describe *El Imparcial* esta pintoresca escena ocurrida ante el Tribunal.

«Al preguntarle el presidente del tribunal a Damour, el segundo de la partida, cómo poseía el vizconde una lista de numerosas personas ricas de París y sus suburbios, llena de detalles íntimos y caseros, contestó Damour:

—En esa lista hay datos particulares del vizconde, que conocía a muchas personas *chicas*, como por ejemplo Mr. Bouchet-Cadart en cuya casa comió varias veces en compañía de su tío.

Otros informes nos los facilitaba el Sindicato general de ratones del Sena.

—¿Cómo? ¡Un sindicato!

—Sí, señor presidente. El sindicato está formado desde 1886; los agremiados tienen la obligación de abonar una cuota trimestral de cincuenta francos; en cambio, el Sindicato les proporciona todos los informes necesarios para la mejor realización de los robos. Algunas veces se opera en provincias, pero por lo general se «trabaja» principalmente en las quintas de las inmediaciones de París. Montmorency, Enghien, el Ermitaje, son los más solicitados. Ciertos individuos del Sindicato tienen un distrito «preferido» cuya exclusividad se les respeta. El artículo 2.º de los estatutos dice: «Todos los del sindicato son solidarios mancomunadamente. Para formar en él se necesita ser presentado por dos individuos del gremio que respondan del «patrocinado». Aunque la razón social parezca indicar exclusivamente una asociación de ratones, todos los «profesionales» sea cualquiera su especialidad en el «cajón», tienen derecho a utilizar los informes del Sindicato, mediante las condiciones estipuladas. Dentro del gremio pueden formarse grupos autónomos para realizar sus trabajos propios. La situación financiera del sindicato es muy próspera, teniendo un banquero honrado que hace fructificar los fondos que la junta le confía...»

Y era de ver la atención, la curiosidad con que Jueces, jurado, público y hasta los gendarmes seguían la narración de Damour, hecha con gesto sobrio y voz suave y lenta, mientras los otros reos permanecían indiferentes, como quien oye referir triviales cosas viejas olvidadas de puro sabidas... Nos parece que no habrá ni uno siquiera que no participe de la estupefacción de los honorables magistrados y de los concurrentes, porque la cosa es un verdadero colmo.

Hasta ahora conocíamos agencias de matrimonios que llenan con sus anuncios las columnas de los periódicos; agencias de se-

guros de soltería, pero agencia para ladrones, con sus estatutos, sus oficinas y hasta un banquero, confesamos que no se nos podía ocurrir existieran más que en la imaginación de alguno de esos novelistas de folletín.

Y a todo esto la policía de París que no se había enterado del asunto, se habrá quedado más corrida que una mona al ver con que desparpajo hablaba el bueno de Damour de una cosa tan corriente que ella ignoraba en absoluto.

En todas partes cueces habas...

Ya saben ustedes que se ha inventado esa palabreja nueva, la *diplomancia*, para designar a los que tienen la profesión de apoderarse de lo del prójimo.

Pero si a los señores «cacos» no les parece bien, aún tienen otra para elegir.

En vez de llamarse ladrones pueden decirse *individuos del sindicato*.

En fin, vivir para ver.

MUERTE DE UN JEFE

En la mañana del 20 del actual ha fallecido en Castellón el Teniente Coronel D. Antonio Orduña Caracena, primer jefe de dicha Comandancia, víctima de un cólico nefrítico.

El Sr. Orduña contaba cincuenta años de edad y más de 33 años de efectivo servicio y su muerte ha sido muy sentida por las generales simpatías que gozaba en el Instituto.

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL se asocia al inmenso dolor que a la familia del finado, desahogado la resignación necesaria para soportar tan rudo golpe.

LA PAZ

Los periódicos norteamericanos barajan en sus columnas opiniones del presidente, de sus ministros y de los hombres públicos de aquel país, acerca del punto capital que los comisionados suyos y los nuestros han de discutir en las conferencias de París, el porvenir de Filipinas.

Resuelto y determinado cuanto a Cuba y Puerto Rico concierne, sólo existe la incógnita respecto al Archipiélago.

Se da como muy válido que los americanos exigirán la isla de Luzón, cuando menos, haciendo valer el *vesticis*, tan poderoso en plena civilización, como en los tiempos en que los bárbaros impulsieron su voluntad por ley.

No obstante, es preciso reconocer que en contra de estos afanes anexionistas, existe en Norteamérica una poderosa corriente de opinión contraria que indudablemente se robustecerá con la visita que los emisarios de Aguinaldo han hecho a Mac-Kinley para interesarle su intercesión en favor de la independencia de las Filipinas.

La actitud de los insurrectos no es nada tranquilizadora para los americanos, y hay quien supone que el presidente de los Estados Unidos considera inconveniente la anexión porque además de las complicaciones internacionales que pudieran surgir, encuentran con la dificultad de reprimir la insurrección, para lo cual haría falta un poderoso ejército.

Por otra parte, la marcha a Manila del Oregón y el Iowa, acaso los dos mejores acorazados americanos, no son la mejor prueba en favor de la tolerancia de los yanquis; de suerte que nos encontramos con una porción de datos contradictorios, elementos positivos y negativos que no sabemos hoy lo resultante que darán.

De todas suertes, poco tiempo han de durar las dudas, pues la comisión de París se cree ha de ser breve en sus trabajos para llegar a la solución definitiva.

PERMUTAS

D. Juan Peña y Lázaro Cabo de la Guardia Civil de la Comandancia de Oviedo, desea permutar con otro de su clase de los escuadrones del 1.º, 2.º, 4.º, 16, 18 y 11 Tercio.

D. Pablo Berber García, Guardia segundo del escuadrón de la Comandancia de Cádiz, puesto de la capital, desea permutar con otro de su clase de Infantería, de las Comandancias de Logroño, Soria, Zaragoza, Guipúzcoa, Alava, Burgos ó Navarra con preferencia a las dos primeras.

D. Plácido Pérez Álvarez, Guardia segundo de la Comandancia de Pontevedra del puesto de Villagarcía, desea permutar con otro de su clase de la de León.

D. Paulino Asensio Durán, Guardia segundo de la Comandancia de Orense, puesto de la capital, desea permutar con otro de su clase de la Comandancia de Badajoz.

D. Miguel Timón Peña, Guardia segundo de la Comandancia de Orense, puesto de la capital, desea permutar con otro de su clase de la Comandancia de Cáceres.

E. Estéban Manso Félix, Guardia segundo de la Comandancia de Orense, puesto de la capital, desea permutar con otro de su clase de la de Granada.

CERVERA, TORAL, AUGUSTIN

Ya están entre nosotros estos tres Generales que tanta personalidad han adquirido por los tristísimos sucesos que a España afligen.

Encerrados en la natural reserva que su delicada posición les impone, nada o casi nada han dicho al llegar a la madre patria, pero no ha de pasar mucho tiempo sin que se rompa el silencio y sepamos las revelaciones que de sus labios espera la nación y que de cualquier índole que sean han de influir notablemente en el sentimiento público.

EN LA INUNDACIÓN

Al publicar los detalles de la espantosa inundación que ha sumido en la miseria a los desdichados habitantes de Herrera, toda la prensa se muestra unánime en reconocer y aplaudir los heroicos esfuerzos realizados por la Guardia Civil para socorrer a sus convecinos.

Y registrase un hecho del que hemos de tomar nota para que se vea hasta qué extremos de abnegación se ve precisado a llegar el Guardia Civil en el cumplimiento del deber.

La casa-cuartel fué víctima como las demás del furor de los elementos, y en tanto que todos auxiliaban a los suyos, los dignos Guardias Civiles, sobreponiéndose a los impulsos de su corazón, hubieron de llevar a otros hogares su esfuerzo y su amparo, y solo el Cabo Manuel Rodríguez, Comandante del puesto, pudo dedicarse al salvamento de las débiles mujeres y de los inocentes niños que inútilmente llamaban a sus padres y a sus esposos.

En medio de los miserables egoísmos en que vivimos, un espectáculo como este ensancha el ánimo y dice cuán grandes son las virtudes de la Benemérita institución, que pone por encima de sus intereses y de sus afectos los de la sociedad a cuya salvaguarda está consagrada.

Nuestra paraben a los meritisimos Guardias de Herrera y a su digno Cabo.

RÉGALO

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Además de los ocho pliegos de la obra de Legislación del Comandante Señor Seisdedos, regalaremos a todo el que se suscriba a EL HERALDO un mapa de Filipinas.

Todo nuevo suscriptor tendrá, pues, gratis y franco de porte: el

Mapa de Filipinas y 128 páginas de la obra del señor Seisdedos

SIEMPRE LA MISMA

Una pareja de correría por la demarcación del puesto de Quesada (Jaén), tropezó en su camino con tres desalmados, licenciados de presidio, que pretendían asaltar la casa-hacienda que el rico propietario D. Eduardo Delgado posee en el paraje denominado *Chorradero*.

Los criminales trataron de ocultarse, pero la prescápica vista de los Guardias estorbó sus propósitos, rindiéndose a discreción a la pareja, no obstante su número y llevar sobre sus honorables personas un cumplido arsenal de armas de fuego de distintos calibres y blancas.

La prensa elogia y encomia este servicio tan importante, como digno de aplausos y merecedor de recompensa, que no creemos se haga de rogat por nadie.

Por nuestra parte, gustosos nos apresuramos a consignar el honroso hecho en el que apreciamos, lo mismo las circunstancias materiales que lo merecen, que el gran espíritu que revela.

La Guardia Civil siempre la misma.

Infatigable en la prestación de sus numerosos encargos y como nadie resalta cuando las circunstancias de ese mismo servicio lo demandan.

Comprendemos bien la intensa satisfacción que sentirá el digno Teniente Coronel, primer jefe de la Comandancia, Sr. Aguirre del Campo, a quien felicitamos calorosamente; lo mismo que al Capitán y Jefe de la línea del puesto de Quesada, cuya fuerza tan importante servicio de seguridad acaba de prestar.

UN DOCUMENTO

IMPORTANTE

El Sr. Alonso Casaña dignísimo Fiscal de la Audiencia de Madrid, se ha dirigido a los Jueces de instrucción de su dependencia con una notable circular extractada por la generalidad de la prensa y a la que vamos a referirnos brevemente.

En realidad puede sintetizarse el documento, no obstante los frutos diversos que comprende, en el más esencial de sustanciar todo lo posible los procedimientos, omitiendo la práctica de diligencias inútiles y que retrasan cuando no entorpecen y dificultan la recta administración de justicia.

Aunque en puridad la Guardia Civil ninguna intervención tenga en el desarrollo y trámite procesal que no sea la captura de presuntos delincuentes y entrega a los Tribunales correspondientes de los cuerpos de delito, su conexión y constante contacto con todo aquello que con la justicia se relaciona ha inclinado nuestro ánimo a dar a conocer a los habituales lectores de EL HERALDO la recomendación respetable del Fiscal de la Audiencia de este corte, por cuanto indica un progreso digno de estudio en la marcha de los asuntos procesales.

Martín Merino, fue reo de regicidio frustrado en el año 1852 y reo de regicidio frustrado fue Juan Oliva y Moncosí en el año 1878.

En 1852 la justicia humana quemó un cadáver para que no quede ni recuerdo de su crimen.

En 1878, el mismo Rey contra cuya vida se atentó señala una pensión a la familia del regicida.

Entre ambos procedimientos optamos por el segundo.

El primero es propio de pueblos salvajes.

El segundo es digno de un Rey católico.

Juan Crisóstomo San Vicente

(EL AGONIZANTE)

El día 30 de Mayo de 1815, estaba Madrid de gala porque se celebraban los días de D. Fernando VII, que a la sazón ocupaba el solio español.

Multitud de curiosos acudió a la plaza de la Armería donde todas las clases de la sociedad veíanse reunidas en agradable confusión, y un observador curioso podía disfrutar grandemente con las salidas ingeniosas de las manolitas, las chistosas agudezas de los majos y las observaciones epigramáticas de algún malicioso fraile, pues también los frailes tenían representación en aquel conjunto abigarrado de las diferentes clases que formaban la sociedad cortesana.

Hay que tener en cuenta que el Madrid de hoy no es el Madrid de ayer, y recordar que media inmenso abismo entre el Madrid de principios de siglo y el Madrid de la actualidad.

Además de los edificios dedicados al culto que conocemos hoy día, había en el Madrid de entonces, que era relativamente

calle de Alcalá, que hoy es la casa donde está el café de Fornos inmediatas.

El de las «Carmelitas Baronesas», en la misma calle, que fue comprado por el marqués de Casa-Riera y lo convirtió en uno de los palacios y jardines más bonitos que tiene Madrid.

El de «Carmelitas de Santa Ana», en la calle del Prado, que fue demolido y comprado por un particular.

El de «Carmelitas de Santa Teresa», (vulgo «Las Teresas»), que estaba al final de la calle del Barquillo y hoy lo forman ininidad de nuevas edificaciones.

El de «Mercedarias de San Fernando», que hoy es teatro de la Alhambra.

El de las «Salesas Reales», hoy Palacio de Justicia, y otros muchos que si ya no fuera demasiado larga esta relación, podríamos ir recordando tales como el de «Santo Domingo el Real», «Franciscas de Santa Clara», «Franciscas de los Angeles», «Franciscas de Constantinopla», «Dominicas de Santa Catalina», etc., etc.

Era natural que abundando tanto los conventos, abundaran también los frailes en todas las reuniones algo numerosas.

Discurriendo entre la multitud, recorriendo y contemplando todo estaban en la plaza de la Armería dos frailes, uno de ellos Agonizante de San Camilo, el otro Agustino Recolecto.

El fraile Agustino Recolecto, que podría tener unos treinta y cuatro o treinta y cinco años, y en cuyo alegre rostro destacaba el fuego de las pasiones, decía con animado tono al fraile agonizante: que era preciso lo llevara un día a ver a las amigas de la calle de la Agripa.

Estudia el compromiso el Agonizante, disculpándose con hábiles evasivas, pero

de perder; así es que no buscó sitio para huir sino para asesinar fácilmente.

La estrechez del sitio, el agolpamiento de la gente y los sitiados inmediatos a las fachadas de las casas dejando reducido de espacio a los curiosos, le cerraba toda esperanza de fuga, pero que le importaba ni ha de intentar huir ni piensa en salvar su persona, porque su única idea, su pensamiento fijo es asesinar al Rey.

Los que estaban inmediatos a Oliva, lo que menos podían imaginar era que aque desgraciado acariciaba tan infames proyectos.

¡Qué lástima que no se lean los pensamientos criminales en las frentes de los malvados!

Se ven las jorobas, enfermedades del cuerpo, y están ocultos los pensamientos criminales, jorobas del alma.

Cuando la marcha Real anunció la llegada del Rey, Oliva montó los dos gatillos de la pistola que guardaba en el bolsillo.

Un momento después D. Alfonso XII estaba frente del asesino; Oliva sacó la pistola y disparó.

Voluntaria o involuntariamente, algún curioso tropezó con el brazo del asesino la bala destinada a quitar la vida al Rey de España, fué a estrellarse en la fachada de la casa de enfrente, y de reche aplastada y fría, dió en el paño de la vida al soldado Francisco Porras, sin causar lesión alguna.

Todos se lanzaron sobre Oliva, que puesto a disposición de la autoridad.

¡Fenómeno raro! Inmediatamente hizo el disparo fué preso Oliva; tan xima fué la detención al acto crim que el mismo Rey pudo avanzar al gasos y señalar al asesino para su

Que robustecerán su alcance a medida que la experiencia y experiencia unidas, consigamos abreviar esa tramitación laboriosa que en la mayoría de los casos hace que las sentencias dictadas carezcan del sello distintivo de oportunidad y de la ejemplaridad consiguiente.

Si el espacio nos lo permitiera transcribiríamos íntegra la circular del Sr. Alonso Casaña, pero ya que así no sea, terminaremos estos ligeros apuntes transcribiendo a continuación el párrafo final del documento en el que el distinguido magistrado condensa el pensamiento generador de su última circular.

Dice así: «De esperar es, que libren los jueces instructores por el procedimiento vigente de los cuidados del plenario y de los apremios y cavilidades de la sentencia, dediquen preferente y personal atención al sumario, procurando que desaparezcan en lo sucesivo las deficiencias apuntadas y cuantas al rigorismo de la ley se opongan, en beneficio de la más cabal y pronta administración de Justicia.»

Los repatriados

El *Imparcial* de ayer trata del establecimiento de los nuevos puestos a que da lugar el reciente aumento de 3.000 hombres en el contingente de la Benemérita.

Prudentemente se han dejado un buen número de esas plazas sin cubrir para colocar a los amalgamados de Cuba y Puerto Rico, y claro está que esos han de ser los que constituyan los puestos que aún quedan por instalar; pero debemos advertir al ilustrado colega, que una gran parte de los repatriados no estará en condiciones de prestar desde luego servicio, sobre todo en las regiones frías, y que después de la penosísima campaña llevada a cabo han de necesitar algún descanso.

Además lo natural es que los puestos no se constituyan íntegros por los individuos que regresen sino que estos se embeban en los ya constituidos.

Aplicación de explosivos

Leemos en nuestro apreciable colega *El Adalid*, de Cazalla de la Sierra (Sevilla):

«En una casa de la calle de Guzmán, propiedad de Antonio Gómez, conocido por *Ternera*, sin encomendarse a Dios ni al diablo, y sin tener para nada en cuenta la hora ni precauciones necesarias, habían hecho explotar dos barrenos en un pozo, los que, según nuestros informes, habían sido cargados con dinamita.

Bien fuera por la poca profundidad del pozo ó por la excesiva carga de los barrenos, las detonaciones fueron de «marca mayor», y las casas colindantes se estremecieron, aunque no de susto.

Las autoridades comenzaron a indagar sobre la ocurrencia, y muy particularmente el celoso Jefe de la Guardia Civil D. Cristóbal del Canto, que, con algunos de la Benemérita no tardó en «despejar la incógnita» y reducir a prisión al dueño de la casa y a los «barreneros» Juan Rodríguez Moreno y Carmelo Muñoz Gil, autores de la imprudencia.

Como en todos estos casos no falta una nota cómica; no se careció de ella en el que dejamos narrado.

En el café de Oriente no cabían a entrar las personas por las cinco puertas que tiene el establecimiento, menudeando las caídas.

En el de D. José Kocio ocurrió lo propio, con algunas contusiones, y en el de la calle del Príncipe, como mas proximo a la plaza de la Constitución, que fué donde la alarma tuvo mayor incremento, rodaron las mesas, cayendo al suelo vasos y botellas, y quedándose el dueño con los vidrios rotos.

Las Casas Consistoriales fueron invadidas

por el gentío que se hallaba en la plaza de la Constitución, sin que quedase una ventana que no contuviera ramilletes de carne.

El cabo de municipales *Reverte*, en tan «crítica situación», se destacaba en medio de la plaza con el revólver en la mano, sin saber a «quien apuntarle», cuando oyóse una voz que le dijo: No te tires *Reverte*.

Según nuestros informes, el asunto ha quedado sometido a la jurisdicción militar.

Lo cual, aparte de la pena que le corresponde, como perturbador, debe proponer al Ministerio de Fomento que se le expida al Sr. Gómez el título de sobresaliente en la aplicación de explosivos.

Viajes por las líneas férreas

No puede usted imaginarse, señor Director, el buen efecto que ha producido entre mis compañeros el bien escrito artículo acerca del viaje por las líneas férreas de las familias de los Guardias.

La mayoría no tienen posibles para costear el viaje de su familia, así es que un traslado es el mayor castigo que a uno le pueden dar, porque además del trastorno queda empeñado para una porción de tiempo.

Bien pueden hacer las compañías de ferrocarril ese beneficio a quienes tanto servicio les prestan, y yo creo que si el ilustre General Director de la Guardia Civil se tomara mucho interés lo conseguiría, y de esta manera evitaria muchos males, pues ya puede suponerse lo que es un viaje largo para una familia cuando no se tienen más que las setenta y pico pesetas de haber.

Le agradeceremos, señor Director, que continúe con esa buena idea y le doy las gracias por todos.

R. T. S.
Guardia primero

INFORMACION

Traslaciones

CAPITANES

D. Pascual Estañ y Pérez, de la plana mayor del quinto Tercio, a la plana mayor de la Comandancia de Castellón.

D. Dámaso Ibáñez Varela, de la plana mayor de la Comandancia de Castellón, a la plana mayor del quinto Tercio.

PRIMEROS TENIENTES

D. Luis Grijalvo Celaya, ascendido, de la Comandancia de Santander, a la quinta compañía de la de Guadalajara.

D. Federico de la Cruz Bonillosa, ascendido, de la Comandancia de Caballería, a la quinta compañía de la de Coruña.

D. Manuel Cirac García, de la quinta compañía de la Comandancia de Guadalajara, a la novena de la de Zaragoza.

D. Rafael Aguilar Paredes, de la primera compañía de la Comandancia de Badajoz, a la sexta de la de Cáceres.

D. Ramón Aguilar Paredes, de la sexta compañía de la Comandancia de Cáceres, a la primera de la de Badajoz.

D. Alonso García Rojas, de la segunda compañía de la Comandancia de Granada, a la octava de la de Almería.

D. Joaquín Llorente Bancela, de la octava compañía de la Comandancia de Almería, a la segunda de la de Granada.

D. Mariano Ayala Cárdenas, de la tercera compañía de la Comandancia de la Coruña, a la tercera de la de Madrid.

D. Valentín Corrado Marina, de la tercera compañía de la Comandancia de Madrid, a la tercera de la de la Coruña.

D. José Cid Fernández, de la séptima compañía de la Comandancia de Castellón, a la sexta de la de Teruel.

D. Enrique Femenias Ortiz, de la sexta compañía de la Comandancia de Teruel, a la séptima de la de Castellón.

SEGUNDOS TENIENTES

D. Isidro Fernández Llorente, excedente en comisión en la Comandancia de Alava, a la quinta compañía de la de Navarra.

D. Rodolfo Tormo de Revelo, excedente en comisión en la Comandancia de Valencia, a la tercera compañía de la de Lérida.

D. José Gil de León y Díaz, de la cuarta compañía de la Comandancia del Norte, al primer escuadrón de la de Caballería.

D. Manuel López Barrera, de la primera compañía de la Comandancia de Logroño, a la cuarta de la del Norte.

D. Antonio Balbas Vázquez, de la quinta compañía de la Comandancia de Navarra, a la séptima de la de Santander.

D. Hipólito Andrés Hernández, de la octava compañía de la Comandancia de Soria, a la segunda de la de Girona.

D. José Hernández Campos, de la tercera compañía de la Comandancia de Lérida, a la octava de la de Soria.

D. Enrique Martínez y Barciela, en comisión en el 14.º Tercio, a la Comandancia de Lérida, en comisión.

D. José Ferreiro Soane, en comisión en la Comandancia de Madrid, a la de Guadalajara, en comisión.

D. Salvador Gómez Fuentes, en comisión en el 14.º Tercio, a la Comandancia de Guadalajara, en comisión.

D. Juan Egea Urraco, en comisión en el 14.º Tercio, a la Comandancia de Cádiz, en comisión.

D. Lorenzo Ordóñez Peña, en comisión en el 14.º Tercio, a la Comandancia de Jaén, en comisión.

RESOLUCIONES

Se ha dispuesto de Real orden que el primer Teniente D. Roberto Carrillo Fernández que se halla de reemplazo por enfermo en la segunda región, entre en turno para colocación en activo cuando le corresponda, en vista de que se encuentra restablecido de la enfermedad que padecía.

Ha pasado a la situación de retirado con residencia en esta Corte, por haber cumplido la edad reglamentaria, el Capitán D. Juan Martínez Leal, a quien se le señala el sueldo provisional de 375 pesetas mensuales, más 125 por Cuba como bonificación del Tercio.

A igual situación pasa a petición propia el Capitán D. Nicolás Gómez Lamadrid, fijando su residencia en esta Corte, a quien se le señala el mismo sueldo y bonificación que al anterior.

Se han concedido cuatro meses de licencia para Puerto Rico, al objeto de arreglar asuntos propios, al primer Teniente agregado a la Comandancia de Zaragoza, D. José Sánchez Pérez.

Retiros

Por Real orden del 23 del presente se concede el retiro al Sargento D. Leandro San Juan Martínez, de la Comandancia del Norte, con el haber de 100 pesetas.

COLEGIO DE JETAFE

En Real orden fecha 21 del actual se nombra alumnos de dicho Colegio, a los 19 aspirantes aprobados en los exámenes que han tenido lugar en Cuba, que a continuación se relacionan.

D. Santiago Becerra Abadía, Sargento del Batallón de Asturias.

D. Rafael Palma Argote, del de Isabel la Católica.

D. Antonio Barea Bejarano, del Provisional de la Habana.

D. Miguel Gil Domingo, del de Ferrocarriles.

D. José Martín Vivas, del Regimiento de Mallorca.

D. Federico Sancho Casado, del de Telégrafos.

D. Julio Castellón Zayas, del Regimiento de Caballería de Puerto Príncipe.

D. Miguel Añor Ruiz, del Batallón de Cuenca.

D. Emilio Gil del Real, del Provincial de la Habana.

D. Endaldo Vera Aguilera, del de Tarifa.
D. Isidro Arce Casado, del Regimiento de Bailén.
D. Isidro López de Haro, de San Quintín.
D. Félix Fernández Escudero, del Rey.
D. Agustín Piñol Riera, del Batallón de Chiclana.
D. Miguel Saura Sánchez, del de Castilla.
D. Antonio Luna Carné, de la Guardia Civil.
D. Antonio Iglesias Muñoz, del Batallón de Telégrafos.
D. Fausto Andrés Aliaga, del Regimiento del Rey.
D. Antonio Artola Valero, del Batallón de Telégrafos.

CONSULTORIO

Jerez.—B. B. G.—1.ª La Excm. señora duquesa viuda de Cánovas, habita en la calle de Serrano hotel.

2.ª Sentimos el no poderle complacer a esta pregunta, por carecer de antecedentes.

3.ª Al Capitán General de aquella isla.

4.ª No señor.

Torre de don Miguel.—J. V. R.—1.ª, 2.ª y 3.ª No señor, solamente pueden ser relevados en los pueblos de etapa.

4.ª y 5.ª Empezando y terminando el periodo al señor.

Talavera la Real.—F. G. E.—Por no tenerse noticia de los desembarcados, ni de la situación del ejército en Cuba, no podemos complacerle a su pregunta.

Salobrena.—S. M. T.—Servidas las páginas que nos pide.

Venta Gálvez.—A. G. S.—Remitidos los pliegos que usted nos manifiesta le faltaban.

Las Salinas.—J. S. A.—Puede usted dirigirse al autor que reside en Palencia.

Cádiz.—F. C. C.—1.ª Entra en turno de publicación.

2.ª Hecho el traslado.

Villareal.—M. C. S.—1.ª Publicada la permuta.

2.ª Sentimos el no poderle complacer, por carecer de antecedentes.

Cuenca.—C. L. A.—1.ª Hecho el traslado.

2.ª Remitidos los números que nos pide.

Zamora.—F. C. C.—1.ª Hecho el traslado.

2.ª Servidos los números y pliegos que nos reclama.

Beas de Segura.—A. R.—No podemos complacerle, por no tenerse aún noticia de los que han regresado.

Oviedo.—J. P. L.—1.ª Hecho el traslado.

2.ª Publicada la permuta.

Torre del Mar.—A. R. M.—Si señor, siempre que los interesados soliciten servir en aquella arma.

Gauín.—D. C. I.—Pasada su carta al doctor Audet, para que le sirva el medicamento a la mayor brevedad.

Cambados.—J. C. A.—1.ª Nada hay dispuesto respecto al asunto; y como usted habrá visto, recientemente tratamos de él.

2.ª No señor, con arreglo a la Real orden de 4 de Noviembre de 1893 (C. L. núm. 372), tiene que servir los seis años sin premio.

Centa.—P. F. M.—El importe de la suscripción, puede usted remitirlo en sellos de franqueo.

Villafraanca.—S. M. D.—1.ª Todas las notas que dimanen de procedimiento escrito, se estampan en la dilación, según el artículo 728 del Código Militar.

2.ª Para dicho efecto ha de figurar el individuo encargado en el procedimiento objeto del correctivo.

3.ª Se invalidan a los dos años de ejemplar conducta, contados a partir del último correctivo que sufran. Cuando sean por reincidencia se necesitan cuatro años en iguales condiciones. (Arts. 732 y 733 del citado Código.)

Villanueva.—Z. D. B.—1.ª La Circular de 5 de Enero de 1890, hace responsable a los Comandantes de puesto de cualquier servicio que se preste por un solo Guardia, pues en el caso concreto de no haber otro indivi-

duo que le acompañe, deberá salir a desem-

peñar el propio Comandante de puesto.
2.ª Según la Circular de 13 de Abril de 1864, la fuerza del Cuerpo nombrada para la custodia de caudales, no se hará cargo de las cajas del numerario, limitándose solo a prestar el servicio necesario al comisionado responsable.

3.ª Remitidos los pliegos de la obra del Sr. Selsdeds que nos interesa y los libros se le servirán seguidamente.

Cádiz.—P. B. G.—1.ª No podemos complacerle por falta de antecedentes.

2.ª Publicada la permuta.

3.ª Hecho el traslado de dirección en las fajas de los Guardias que usted indica.

4.ª La sección de Caballería de Cáceres ha sido suprimida en la nueva organización dada al cuerpo.

Centa.—A. S. M.—El importe de la suscripción puede usted mandarlo en sellos de franqueo.

Paterna.—M. C. G.—Hemos suspendido el envío de los libros que nos tenía interesados, en vista de su carta de 7 del actual.

Queda complacido respecto a su pretensión de que se le siga mandando el periódico.

Orense.—M. S. I.—Publicadas las tres permutas que nos interesa.

Uldecona.—S. de D. P.—Nos dicen que no está confeccionada aún la obra que nos interesa.

Tendremos su carta a la vista para servirla cuando esté terminada.

Benamargosa.—A. H. P.—El 21 del actual se le remitió certificada la Aritmética del Sr. Alou que nos tenía interesada y el cargo de 4'45 pesetas a que se refiere en su carta de 19 del actual, lo es por el importe de dicha obra y certificado y franqueo.

Verín.—L. F. A.—No le hemos servido los libros que tiene interesados hasta que concluyan de encuadernar el Manual de Cabos y Sargentos que tardarán unos días.

Si le urgen las Tácticas pueden mandarse desde luego.

Villamantilla.—Como no recibimos el aviso que usted indica para dejar de mandarle las tácticas que tenía pedidas, se le remitieron certificadas el 18 del actual.

San Vicente de la Barquera.—V. G. D.—En vista de su carta última se le han servido las Tácticas. El Manual de Cabos y Sargentos lo efectuaremos tan luego esté terminada la nueva edición que nos dice se-
rá en breve.

Conil.—R. M. C.—Fuensanta. —L. B. M.—Angües.—F. F. V.—Caborana.—E. F. P.—Angües.—J. M. S.—Los libros se le remitieron certificados el día 18 del corriente.

Santafé.—E. J. Y.—Primera. Se agotó la edición del «Manual del Comandante de puesto».

Segunda. Con esta fecha se le remiten certificados los libros que interesa.

Tercera. Publicada la permuta.

Cuarta. No podemos complacerle. Queda hecho el traslado de dirección en la faja.

Najera.—C. E. R.—Recibida la carta en que pide los libros, le serán remitidos el 26, por no ser el 24 y 25 días de despacho en el Depósito de la guerra donde los venden.

Otero de Herreros.—F. P. G.—Contestamos a su atenta indicación que el 26 se le mandarán los libros, no pudiendo hacerlo como usted desea por no ser el 24 y 25 días de venta en el Depósito de la Guerra.

Orhuela.—J. L. P.—Cassá de la Selva.—M. L. Ll.—Calla.—O. G. S.—Valsequillo.—J. M. P.—Alcalá de Chisvert.—E. P. P.—Cangas.—J. C. L.—Arbó.—A. G. V.—Lugo.—E. R. J.—Saldaña.—A. B. V.—Industria.—D. E.—Venta Gálvez.—A. G. E.—Con esta fecha se le remiten certificados los libros que nos tienen interesados.

Imprenta particular
de *El Herald de la Guardia Civil*
33, Tudescos, 33—Madrid

ción, y sin embargo, la pistola con que hizo el disparo se perdió y no fué posible encontrarla.

La desaparición de la pistola en aquellas condiciones es un hecho que jamas nos hemos podido explicar.

D. José María de la Vega, D. Vicente Guardia, D. José María Ruiz Sánchez y D. Manuel Dormido Moreno, declararon que después de hecho el disparo la arrojó al suelo, pero lo cierto es que la pistola no fué encontrada.

Se le ocuparon a Oliva una cartera, papeles escritos con lápiz, un poco de dinero y seis cápsulas que reconocidas por armeros declararon eran del mismo calibre que el proyectil recogido por el soldado Francisco Porras, y que un disparo hecho con ellas a distancia de cinco o seis pasos podía ocasionar la muerte.

El juzgado mandó examinar la fachada de la casa donde debió dar la bala, y los arquitectos encontraron varias señales pero no pudieron determinar cual correspondía al proyectil disparado contra el Rey.

El hecho criminal quedó probado por las declaraciones de los testigos y por la confesión del mismo reo que no negó su crimen.

El procesado no solo lo confesó, sino que además reveló sus anteriores proyectos, y manifestó también que para tener mas libertad de acción, había dicho a su familia que se marchaba a Oren para trabajar en su oficio; añadió que era republicano federal, que había pertenecido a la internacional, que a nadie había comunicado su proyecto, y que había que-

derribado para convertirlo en Plazuela del Progreso.

El de «Mercenarios Descalzados», en la calle de Hortaleza, que fué comprado por D. José Bonaplata para establecer en él su fundición.

El de «Mínimos de la Victoria», que estaba en la Carrera de San Jerónimo, y fué comprado por particulares para levantar las casas que se ven entre la calle de Espoz y Mina y la de la Victoria, que tomó el nombre del convento.

El de «Mostenses de San Norberto», que hoy es plazuela de los Mostenses.

El de «Padres del Salvador» en la calle del Lobo, que fué Dirección de Loterías y hoy edificio particular.

El de «San Basilio», que después fué teatro de Lope de Vega y hoy casas que levantó la Península en la calle del Desengaño entre las de Valverde y Barco.

El de «San Felipe el Real», en la calle Mayor, que tan famoso se hizo por sus gradas y hoy es la casa llamada de Cordeiro y la plaza de Panteones.

El de «San Felipe Nerio» en la calle de Bordadores.

El de «San Francisco el Grande», que es el cuartel que lleva el mismo nombre.

El de «San Jerónimo», que se hizo tan célebre en las crónicas madrileñas.

El de «San Martín», que fué demolido y convertido en casas.

El de «Trinitarios Calzados», que en el día es el antiguo Ministerio de Fomento.

El de las «Agustinas Magdalenas», en la calle de Atocha, que fué convertido en solar y vendido a particulares.

El de las «Bernardas de Pinto» en la Carrera de San Jerónimo, que tuvo el mismo destino que el anterior.

El de las «Bernardas Vallecas», en la

te muy reducido, los siguientes, salvo algunos que daremos al olvido:

«El convento de Agonizantes» de San Camilo, en la calle de Puencarral, que lo compró un particular y lo demolió para construir casas.

El de «Agonizantes de Santa Rosalia», en la calle de Atocha, donde hoy está la sociedad civil belga para la explotación de madera.

El de «Agustinos Recoletos», en el paseo que hoy lleva su nombre, que fué demolido y vendido a particulares.

El de «Agustinos de Dona Maria de Aragón», que es en la actualidad Senado.

El de «Capuchinos de la Paciencia», que hoy es plaza de Bilbao.

El «Carmen Calzados», hoy ruinas oficinas de la Deuda pública, en la calle de la Salud.

El del «Carmen Descalzos», que son las casas con vuelta a la calle del Barquillo, que pertenecen al Sr. Gargallo.

El de los «Clerigos menores del Espíritu Santo», que es Congreso de los Diputados.

El de «Dominicos de Santo Tomás», en la calle de Atocha, que fué después Tribunal Supremo de Guerra y Marina y está en la actualidad demolido.

El de «Dominicos del Rosario», en la calle Ancha de San Bernardo, que hace ininidad de años está derribado.

El de «Dominicos de Atocha», que hoy es cuartel de Invalidos.

El de «Jesuitas del Colegio Imperial», donde está el Instituto de San Isidro.

El de «Jesuitas del Noviciado», que forma parte de la Universidad, en la calle Ancha de San Bernardo.

El de «Mercenarios Calzados», que fué

rido asesinar al Rey por su propia y exclusiva voluntad y sin agena inspiración pero que no lo hacia en odio a la persona sino en odio a la tiranía que representaba.

El fiscal de la Audiencia Sr. Alcaraz y Ramos pronunció una brillante acusación, y el abogado defensor Sr. Jimenez del Cerro hizo toda clase de esfuerzos por salvar la vida de su defendido; pero no era posible, porque el hecho criminal estaba probado hasta la evidencia, y además perjudicaban al procesado sus tentativas anteriores reveladas con espantosa sangre fría.

También había otra razón poderosa que hacia muy difícil la salv